

Paladeando humo

PERÚ CON "P" DE PURO

La única empresa productora de habanos del país se encuentra en Tarapoto y fabrica un millón de puros al año. Gracias a la gran calidad de su tabaco, el Perú empieza a conquistar mercados en el mundo entero.



ALMACÉN. El 80% de la producción se exporta, el otro 20% permite elaborar un millón de puros. Abajo, Gennaro Lettieri, industrial italiano, gestor de esta próspera industria.

Después de recoger las hojas del tabaco, más anchas de lo esperado para una planta de unos dos metros de alto, se exprimen hasta extraer de ellas un jugo espeso y oscuro. El brebaje se toma cuando el joven aguaruna está aislado en el monte, normalmente junto a su padre o abuelo. Varios días antes se ha sometido a una dieta estricta que incluye también abstinencia sexual. La ingesta del jugo del tabaco, que suele acompañarse con cánticos suaves que buscan movilizar el espíritu de la planta, tiene un efecto inmediato: la "mareación", expresión usada para indicar la inmersión en un mundo nuevo, un estado de conciencia en el que el joven tiene la visión del Ajútap, el ser espiritual cargado de poder al que aspira la persona aguaruna. Los que obtienen esa visión se convierten en Waimaku, o guerrero poderoso: una persona espiritualmente limpia que puede ganar todas las guerras, las físicas y las espirituales.

DE LONDRES A TARAPOTO

Según el ingeniero agrónomo Roberto Ugaz, profesor de la Universidad Nacional Agraria La Molina, el origen del tabaco parece situarse entre Bolivia, el norte de Argentina y el sur del Perú. Lo cierto es que es una de las tantas plantas que

desde hace miles de años utilizan los pueblos selváticos en su camino de búsqueda espiritual. Con ella, como con la ayahuasca o el toé, se accede a las realidades invisibles de un mundo cargado de seres y espíritus, todos humanos. Porque la humanidad, a fin de cuentas, no es exclusiva de hombres y mujeres sino que es compartida con plantas, animales y hasta lugares como cataratas y lagos.

Gennaro Lettieri (39) también tuvo su visión con el tabaco. Este italiano, banquero de inversión en Londres, decidió cambiar su vida para, según él, dedicarse a perseguir el sueño de crear algo desde una semilla. El periplo lo llevó a varios países de América hasta llegar a Tarapoto en 2003. Conoció una pequeña fábrica de habanos superviviente de la reforma agraria de Velasco, y sin saber nada de campos y plantas dejó para siempre las transacciones bancarias y creó en la selva norte la actual Tabacalera del Oriente. Gennaro, según declara Fernando Echeandía, asesor de esta plantación en San Martín, aumentó la superficie de cultivo de la fábrica, fundada en los sesenta por el Grupo Fierro, hasta redondear las 150 hectáreas; luego inyectó capital y apostó por recuperar a técnicos y agricultores del lugar que habían abandonado el cultivo del tabaco desde hacía muchos años.



TABACALERA DEL ORIENTE TRES MARCAS EN LÍNEA

- > Ofrece tres marcas para el mercado peruano: Señor de Sipán, Miguel Grau y San Martín, todas ellas presentes en el aeropuerto Jorge Chávez, hoteles y tiendas especializadas.
- > Sus instalaciones están abiertas sin costo a todo aquel que quiera conocer el proceso de elaboración del puro: de lunes a sábado, de ocho de la mañana a una de la tarde.
- > Para mayor información visite: www.tabacaleraoriental.com

TRABAJO DE ARTISTAS

En la tabacalera trabajan con dos variedades: la H1, originaria de Nicaragua, y Pelo de Oro, semilla recuperada de Cuba que es la más delicada, la de mejor calidad y la más cara del mercado. Es para gente que sabe lo que está consumiendo. Lo mejorcito de lo mejorcito, según Karin Sabalo, responsable del proceso que sigue el tabaco desde la cosecha hasta el producto final.

El proceso de creación llega a durar tres años desde que se siembra la semilla hasta que se obtienen los puros, compuestos de tres partes: la tripa o mezcla de su interior, el capote o cubierta que lo sostiene, y finalmente la capa, hoja que envuelve todo lo anterior.

Ese camino tiene mucho de arte para lograr la mezcla perfecta, es como pintar un cuadro o escribir una poesía, explica Gennaro, por eso las pureras, en países como Cuba o República Dominicana, donde se producen 400 millones de puros al año, tienen un gran reconocimiento social. El proceso de creación llega a durar tres años desde que se siembra la semilla hasta que se obtienen los puros, que constan de tres partes: la tripa o mezcla de su interior, el capote o cubierta que lo sostiene, y finalmente la capa, la hoja que envuelve todo lo anterior, labor que hacen las torcedoras, las mujeres más talentosas.



TORCIDO. El trabajo artesanal de torcer los puros se encuentra tradicionalmente a cargo de mujeres. Como ocurre en la ópera "Carmen" de Bizet.

DE TARAPOTO A LONDRES

El 80% de la producción de Tabacalera del Oriente se envía como materia prima a República Dominicana, con el 20% restante se elaboran un millón de puros anuales. Parte de ellos se quedan en Perú y el resto va al extranjero, a manos de Mitchell Orchant, uno de los mayores distribuidores de Inglaterra, quien afirma que, después de los cubanos, los mejores puros son los peruanos.

"Yo no vendo una camisa, ni nada parecido; vendo la oportunidad de hacer una camisa a medida, al gusto del consumidor. Esa es mi fortaleza". Con esta frase, Gennaro resume lo que hace para lograr el éxito en el mercado internacional: mezclas adaptadas al paladar de cada país, el Inka Secret Blend en Inglaterra, Nexus en Italia o Bandolero en España.

Después de terminar la jornada, Karin y Gennaro se sirven un expreso bien cargado. Sacan los puros del día, las mezclas que están ensayando o las muestras compradas en algún viaje. Se introducen en un mundo de olores, sensaciones y sabores. Como si fuese un ritual. El ritual de seguir buscando la visión desde la semilla hasta el puro final. ■



EN CAJA. Puros peruanos de las marcas Miguel Grau y San Martín. Esta producción se distribuye en el Perú y en Inglaterra, y desde ahí a todo el mundo.



EN HUMO SE VA. La jefa de planta de Tabacalera del Oriente, Karin Sabalo. Estos puros peruanos se venden en el aeropuerto Jorge Chávez.